

Las notas perdidas

Alejandra Gómez (4º ESO B)

Segundo Premio relato 2º grupo

Desde pequeño, Neo ha vivido por y para la música, sin embargo estaba resentido y dolido porque sus padres no le veían ningún futuro como músico. Pero a pesar de eso, Neo sigue intentando conseguir su sueño de poder ser un músico prestigioso e internacional.

Hoy en día a sus 16 años, Neo está estudiando en una escuela de música para potenciar sus capacidades como músico de flauta dulce, pero él y su instrumento nunca han estado lo suficientemente sincronizados como para destacar sobre los demás. Su instrumento le dice que para poder tocar al unísono debe desprenderse de los sentimientos negativos que posee en su interior.

Un día, al ensayar en casa, antes de acudir a la escuela de música, se da cuenta de que algo no marcha bien dado que todas y cada una de las notas que toca suenan desafinadas o simplemente no suenan. Intenta resolver el problema preguntando a su instrumento pero es inútil ya que no recibe respuesta alguna.

La noticia del problema del instrumento de Neo se extendió por toda la escuela de música y los rumores llegaron a oídos de una chica llamada Ada. Esta quiso encontrarse con Neo inmediatamente para hablar del asunto; le esperó a la salida de la escuela. Neo se sorprendió al verla ya que Ada era famosa en toda la escuela por ser una de las mejores alumnas dotadas para la música. Neo le contó todo lo que había pasado. Ada le dice que el instrumento que él posee ha perdido sus notas debido a que sus sentimientos de rencor y tristeza no permiten que haya sincronía entre ellos. Neo queda perplejo y le pregunta que debe hacer ante esta situación. Ada le dice que debe encontrar las notas en los sonidos que les recuerden a ellas y también le advierte que antes de ponerse a buscar las notas debe desprenderse de los sentimientos negativos, pues si no, las notas volverán a desaparecer. Neo se pregunta como Ada puede saber todo esto; Ada parece leer sus pensamientos y le dice que ella ya ha pasado por esta situación en el pasado cuando ella tuvo un problema familiar. Ada se ofrece como ayudante para buscar las notas con Neo y este acepta la ayuda de buena gana. Neo sabe que debe arreglar las cosas con sus padres sino no podrá volver a tocar nunca. Una vez en casa Neo convoca a sus padres en el salón para contarles todo lo sucedido y les pide por favor que confíen en él y que le apoyen, porque necesita su comprensión.

Neo se dirigió a ellos con tanta decisión, y sin embargo también con angustia y desesperación que los padres de Neo se disculparon por no apoyarle y ofrecen a Neo la ayuda que pueda necesitar. Ante esta reconciliación con sus padres Neo se siente feliz pero todavía nota un gran vacío que solo su flauta y la música pueden rellenar.

Por la tarde Neo se cita con Ada y ésta le explica que debe buscar las notas en el orden en que aparecen en la escala musical.

Neo piensa en algo que le recuerde a la nota Do grave y le viene a la cabeza la agradable brisa del mar; se dirige allí sin más dilación. Ada le explica que debe concentrarse para que la nota vuelva al instrumento, Neo pone de su empeño para esforzarse al máximo y la nota Do vuelve a su flauta, este tras ver esto salta henchido de alegría y festeja con Ada su alegría.

Neo vuelve a pensar algo que le recuerde a la nota Re. Neo recordaba que cuando era pequeño se sentaba en la playa a escuchar el sonido de las olas del mar.

Neo inspiró hondo y se volvió a concentrar y así la nota volvió al instrumento.

Mientras caminaban hacia casa les pilló una tormenta y tuvieron que resguardarse bajo un árbol; esperando a que la tormenta pasase, Neo escuchaba atentamente el sonido de los truenos, fuerte y rotundo, y el de la lluvia relajante y placentero. Eran exactamente igual que las notas Mi y Fa; la concentración a la que tuvo que someter Neo fue mucho mayor ya que eran dos notas las que recogía. Tras conseguir las dos notas Neo quedó exhausto y tuvieron que posponer la búsqueda para el próximo día. Al día siguiente la energía y la sonrisa de Neo afloraron rápidamente porque ya tenía la mitad de las notas conseguidas. Al día siguiente fueron a un parque ya que Neo no asociaba ningún sonido a la nota Sol. Se sentaron en un banco a conversar hasta que Neo alzó la mano e interrumpió la conversación. Había puesto toda su atención en el sonido que emitían los pájaros, era dulce, reconfortante, y así de nuevo Neo obtuvo su quinta nota. Ada le dice a Neo que tienen que quedar por la noche para descubrir nuevos sonidos ya que de noche son diferentes a los del día. Esa misma noche Ada y Neo quedaron. Cerca de un arbusto lo primero que oyeron fue un sonido muy familiar, se estaba acercando el verano y los grillos ya estaban cantando sus canciones. Ante este nuevo sonido, Ada y Neo cruzaron una mirada de entendimiento y así consiguió la nota Si. Ada le dice a Neo que la última nota es la más difícil de encontrar y que debe esforzarse Neo se despide y se dirige a casa. A Neo le encantaba escuchar la voz de su madre, era una voz cálida y agradable y se sentía inmensamente bien cuando la oía. Reflexionó un momento y comprendió que la voz de su madre era la última nota. Cerró los ojos, se concentró y así obtuvo la nota Do agudo. Henchido de alegría subió a su cuarto a por la flauta y por fin pudo tocarla. La flauta le dijo: "TÚ Y YO SOMOS UNO"

Selene